

I ARTE MÉDICO

Niño Indígena



MARÍA ADELAIDA HERRÁN ESCOBAR

El rostro del niño indígena mira hacia atrás sin comprender que casi todo les ha sido arrebatado. Que su raza se está extinguiendo. Que no hay ya espacio para ellos en este mundo como etnia. Dueños de toda América hace 500 años, los invasores los han ido desplazando, destruyendo y limitando, hasta el punto de que sólo quedan grupos casi errantes y desposeídos de la tierra que luchan por sobrevivir. Deberán mezclarse con otras razas y cargar con sus defectos y virtudes, para que su sangre siga viva en las venas de los seres que habitamos este planeta ¡Ellos, que casi no tenían defectos! Pero la lucha por la vida es así, aunque no nos guste. Sobrevive no el mejor sino el más astuto, tampoco necesariamente el más inteligente. En el orden cerebral -uno de los órdenes no sugeridos por Darwin- no hay espacio para la bondad en términos de supervivencia. Es un concepto ético demasiado elaborado.

¡Y ellos que eran dueños de América! E incluso se ha llegado a sugerir que colonizaron la Polinesia; se asegura en algunos círculos científicos que los polinesios descienden de los primeros incas que habitaron el Valle del Cuzco, quienes habrían emigrado unos 200 años antes del arribo de los conquistadores hispanos.

En cuanto al origen del indio americano se han tejido varias teorías. La del origen asiático, por la cual sería de una rama primitiva, del grupo mogólico. Por sus rasgos físicos, se cree que su origen se halla en Asia Oriental con mezcla melano - polinesia y australiana para los pueblos del Sur.

El origen es pues asiático, aunque llegados por rutas diferentes; el del Sur lo hizo por mar, por el camino de Oceanía. El del Norte por el estrecho de Behring.

Sin embargo hay otras interesantes teorías como la del origen Atlántido y el autoctonismo. La primera, un poco fantansiosa y la segunda provista de un inaudito interés como es el de suponer que de América surgió la humanidad y que desde aquí se pobló el mundo; o simplemente que el origen de la vida fue plural: se originó no solo en Africa sino también en América.

María Adelaida Herrán Escobar es estudiante de medicina del XI semestre. Estudió en Bellas Artes durante 6 semestres y se retiró por dificultades horarias. Sin embargo continúa practicando en su casa.

Su obra "Niño Indígena", que publicamos en la presente edición tiene un tamaño de 60 x 80 cms, y su técnica es: sanguína y sepia sobre papel.

"Me encanta dibujar rostros de niños porque los considero la mayor expresión del amor, y el amor es el sacramento de la vida", respondió María Adelaida al preguntársele por su intención al realizar la presente obra.

Muchas gracias a la artista por brindarnos la oportunidad de disfrutar de esta bella obra.

Mario Melguizo B.
Editor